



Leonard Slatkin PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

La Quinta de Shostakovich

Leonard Slatkin DIRECTOR
Rafael Aguirre GUITARRA

V 12 ABR 2024

Concierto 13

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

OFGC 23/24
Música sin límites

PROGRAMA

Isaac Albéniz (1860-1909)

Orquestación de E. Fernández Arbós

Triana (de la Suite “Iberia”)* 5'

Joaquín Rodrigo (1901-1999)

Fantasia para un gentleman 22'

Villano y Ricercare

Españoleta y Fanfare de la Caballería de Nápoles

Danza de las hachas

Canario

25º aniversario de la muerte de Joaquín Rodrigo

PAUSA

Dimitri Shostakovich (1906-1975)

Sinfonía nº 5 en Re menor, op. 47 45'

Moderato

Allegretto

Largo

Allegro non troppo

*Primera vez OFGC



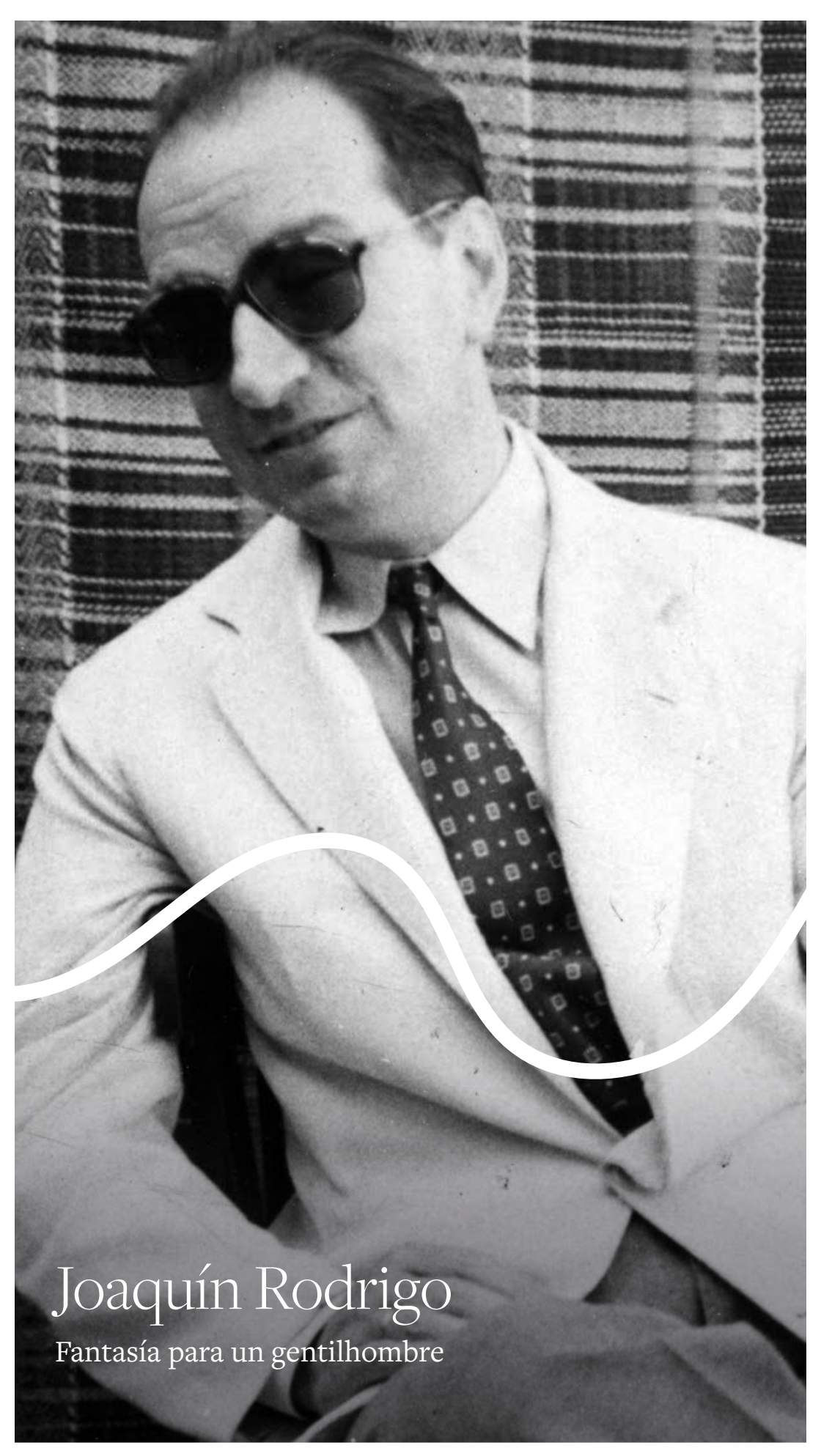
Isaac Albéniz, orq. Enrique
Fernández Arbós

Triana

Todos los compositores, pianistas y estudiosos de nuestro tiempo están de acuerdo en ver la *Iberia* de Isaac Albéniz como la cima del piano nacionalista español y, más allá de eso, como una de las obras más hermosas y originales del piano moderno, sin adscripciones geográficas ni estilísticas. En *Iberia* está la gran tradición del virtuosismo pianístico romántico representado por Liszt, como están los elementos más nuevos y sugestivos de la mejor música francesa de su momento, pero todo ello entramado en los hilos de una personalidad propia, poderosa e inconfundible. Presentadas genéricamente como *12 nuevas impresiones*, la *Iberia* aparece en cuatro cuadernos de tres piezas cada uno que como tales trípticos se fueron presentando, aunque sea incuestionable la individualidad de cada página. El *Cuaderno II* es el que contiene —como pieza final— la popular *Triana*: fue completado el 17 de octubre de 1906 y está dedicado a Blanche Selva, quien lo estrenó en San Juan de Luz el 11 de septiembre de 1907.

La riqueza tímbrica de la *Iberia* albeniciana, su potencialidad orquestal, ha llamado la atención de numerosos compositores sinfónicos que han llevado a su campo —la orquesta— diversas páginas de la colección, desde Enrique Fernández Arbós a Jesús Rueda, pasando por Leopold Stokowski, Carlos Suriñach, Leo Brouwer, Francisco Guerrero y otros, sin olvidarnos de que el propio Albéniz orquestó alguno de los números (trabajo que, según indicios, debió ser conocido y manejado por Arbós), ni de que Maurice Ravel se interesó por ello (y desistió al estar Arbós ya en la tarea), ni de que algún muy importante compositor del momento insiste hoy mismo en andar ese camino, que parece sin fin, de dar con la posible dimensión sinfónica de una música perfectamente pianística.

El trabajo de Arbós sigue siendo el más apoyado por los intérpretes, y consistió en la orquestación del primer Cuaderno (*Evocación, El Puerto y El Corpus Christi en Sevilla*), la brillantísima *Triana* que cierra el segundo Cuaderno y *El Albaicín* que abre el tercero. Arbós orquestaría también *Navarra*, obra inconclusa y que Albéniz no incorporó a *Iberia*, pese a la similitud de su planteamiento. La genial inspiración de Albéniz y el sabio oficio de Arbós, unidos, dan un buen resultado que, sin superar el logro original, atraen periódicamente a orquestas, directores y públicos. Y quizá lo haga especialmente esta brillantísima *Triana*, pieza andaluza y sevillana, pero también universal.



Joaquín Rodrigo

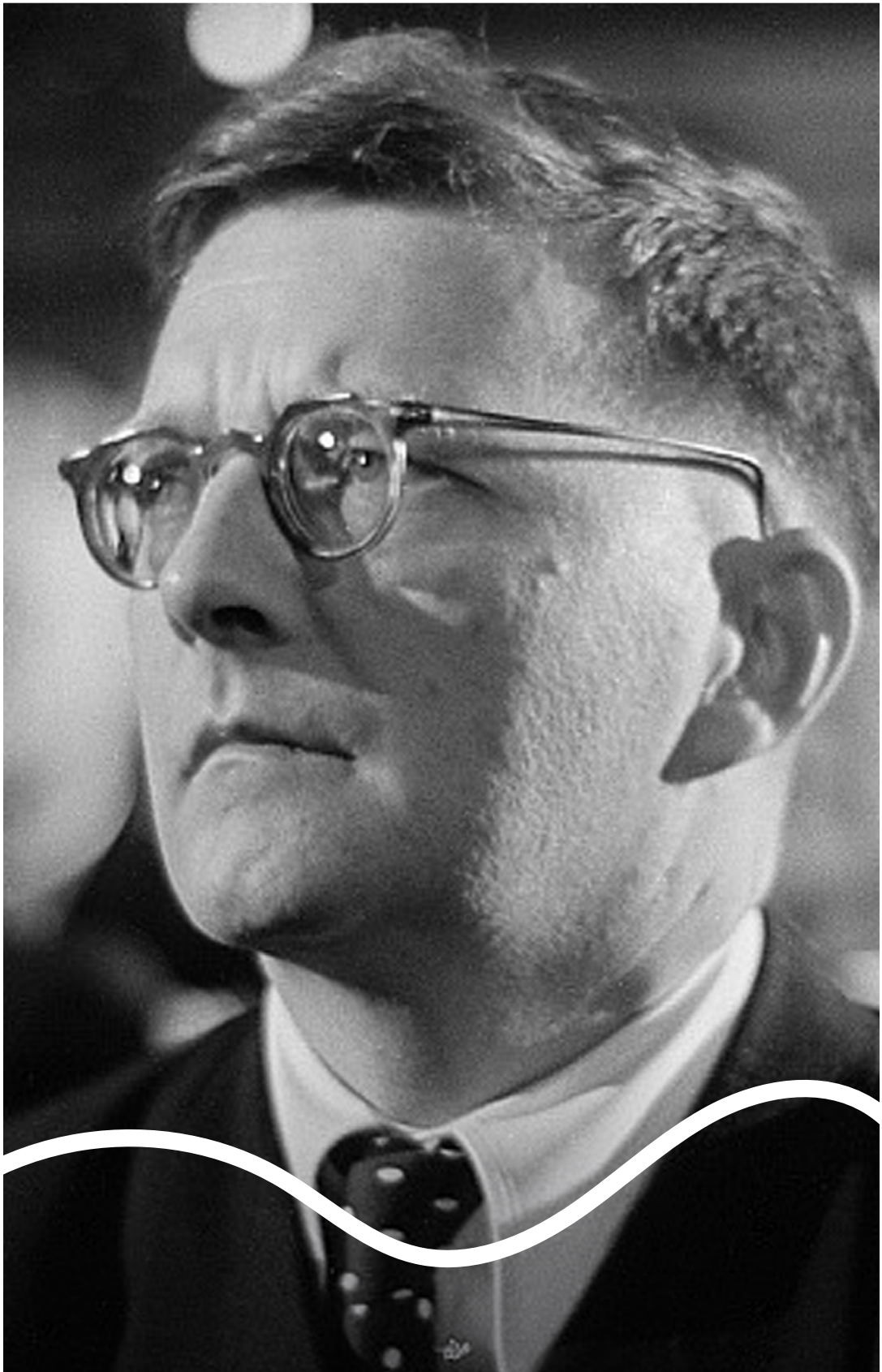
Fantasia para un gentleman

Nunca llevó bien Andrés Segovia el que la obra más exitosa del repertorio para guitarra y orquesta —el *Concierto de Aranjuez*, obviamente— no hubiera venido al mundo bajo sus dedos... Ello le distanció de la partitura y de su autor, pero el benéfico paso del tiempo y la voluntad de ambos músicos de limar asperezas, acabó en feliz reencuentro personal. La partitura que selló la paz es la *Fantasia para un gentilhomme*, obra compuesta por Joaquín Rodrigo en 1954 a petición de Andrés Segovia, dedicada a éste, y que el eminente guitarrista andaluz estrenó en el War Memorial Opera House de San Francisco, California, el 5 de marzo de 1958, con la Orquesta Sinfónica de aquella ciudad estadounidense dirigida por el donostiarra Enrique Jordá. El propio Segovia, también con Jordá en el podio, pero ahora al frente de la Orquesta Nacional de España, hicieron el estreno español y europeo de la obra en el concierto inaugural del VII Festival Internacional de Música y Danza de Granada, el 20 de junio de 1958, en el Palacio de Carlos V de la Alhambra.

La *Fantasia para un gentilhomme* de Joaquín Rodrigo es una obra concertante que articula, a modo de suite, seis piezas extraídas de la *Instrucción* de Gaspar Sanz. De este gran maestro español de la guitarra barroca se conoce poco más que su música: nacido en Calanda (Teruel), su gran aportación reside en la *Instrucción de Música sobre la guitarra española*, obra publicada en Zaragoza en varias ocasiones entre 1674 y 1697 y de la que, en tiempos modernos, la Institución Fernando el Católico hizo una edición facsímil en 1952, la cual, sin duda, conocida por el maestro Rodrigo, vendría a motivar la composición de la *Fantasia para un gentilhomme*. En efecto, la gracia populista de las piezas recopiladas por Sanz, la inspiración de sus melodías y ritmos, su obvia adecuación a la guitarra... eran demasiados elementos como para que un compositor como Rodrigo, tan cómodo en la práctica del neoclasicismo y empeñado en ahondar en una estética españolista y no necesariamente andalucista, dejara de incorporar la *Instrucción* de Gaspar Sanz a su estro, como antes había hecho con los vihuelistas, con Domenico Scarlatti y con el P. Soler. Por lo demás, Rodrigo, que se había prometido a sí mismo no insistir en el molde del concierto para guitarra y orquesta, buscó con ahínco que nadie pudiera achacarle haber intentado un “segundo *Aranjuez*”: de ahí la forma de suite, tan distinta de la del concierto,

así como la renuncia a ahondar en la imbricación de la guitarra en el seno de la orquesta, optando por un curso dialogante en el que las dos voces se alternan sin apenas superponerse.

Dos frases del propio Rodrigo referidas a su obra me parecen precioso material para ambientar debidamente la nueva audición de la obra: “Todo un pasado de danzas, en las que tiempo viejo y tiempo nuevo iban a entroncarse revive en estos títulos, y yo me propuse que mi lenguaje armónico y el clima sonoro no estorbaran al conjuro de aquellos títulos” ... “Mi última y máxima satisfacción, en fin, será pensar que, si Gaspar Sanz se mirara en esta partitura, pudiera exclamar: ¡No soy yo, pero me reconozco!”.



Dimitri Shostakovich

Sinfonía nº 5 en Re menor, op. 47

Es bien conocido el delicado momento biográfico en el que Dimitri Shostakovich abordó la composición de la que quizá sea su más difundida obra en los conciertos orquestales de todo el mundo: la *Quinta Sinfonía*. Acabando el año de 1935, el joven compositor estaba próximo a considerarse suficientemente maduro como para iniciar su serie de cuartetos de cuerda, pero había estrenado ya tres grandes sinfonías, había iniciado la composición de la *Cuarta* y estaba teniendo gran repercusión su recién estrenada ópera *Lady Macbeth*, cuyas representaciones se sucedían con éxito. Parece ser que Stalin asistió a una de esas representaciones y encontró en el tema argumental y en la propia música ciertos tufillos de lo que el régimen soviético entendía como *degeneración* artística. El 28 de enero de 1936, el diario "Pravda" publicaba un siniestro artículo acusatorio titulado "Un galimatías musical" en el que tildaba la música de Shostakovich de cacofónica y caótica y, por si no había quedado claro, el 6 de febrero publicaría otro titulado algo así como "Falsificación del ballet". Sin la presencia de Shostakovich —principal blanco de aquellas descalificaciones con tintes de amenaza—, los compositores y teóricos de la música soviética se reunieron en Moscú pocos días después, para reflexionar y definir posturas. Por su parte, Shostakovich decidió abandonar temporalmente la *Cuarta Sinfonía* en la que estaba trabajando y sumirse en la composición compulsiva de una nueva sinfonía que fue comenzada el 18 de abril y terminada el 20 de julio de aquel 1936. Era la *Quinta Sinfonía* que el propio autor presentó como su "respuesta musical a unas críticas justas". Conmover.

Sólo él sabía cuántas tensiones y contradicciones internas había tras aquel gesto, pero el hecho es que la *Sinfonía nº 5, en Re menor, op. 47*, se estrenó en Leningrado el 21 de noviembre de 1937 (bajo la dirección del joven Evgueni Mravinski, quien pasaría a convertirse enseguida en principal intérprete-director de la música de Shostakovich, incluso en dedicatario de las sinfonías *Sexta* y *Octava*), con gran éxito y beneplácito tanto de la crítica "puramente" musical como la de la oficialidad del régimen. Pronto siguió la triunfal presentación de la obra en Moscú, Tiflis y otras ciudades del país; en la primavera del año siguiente se dio a conocer en Nueva York y en París; inmediatamente se interesarían por ella Toscanini, Klemperer, Stokovski... Dimitri

Shostakovich pasó a ser el “hijo pródigo”, la oveja descarriada que volvía al redil. Por añadidura, la calidad universalista de su música le hacía no sólo presentable, sino el mejor ejemplo posible para que Occidente viera, encarnadas en él, las bondades del “realismo socialista”.

En su *Quinta Sinfonía* cabe ver el conocimiento y la pasión que Shostakovich sentía por la música de Gustav Mahler. Las sinfonías del maestro alemán las había empezado a conocer y a estudiar en los primeros años treinta, y su devoción mahleriana llegó al punto de considerar el último movimiento de *La canción de la Tierra* como la página musical más genial compuesta a lo largo de la historia de la música, según testimonio de su colega y amigo Edison Denisov. En efecto, respiran aires de Mahler los dos amplísimos y bellos movimientos lentos (el *Moderato* inicial en forma sonata y el tercero, un *Largo*; en ambos, violas y violonchelos se escinden en primeros y segundos, mientras que los violines no son dos familias, sino tres), pero también el conciso *Allegretto* que aquellos rodean, música de un carácter amablemente *scherzante*, en la línea sinfónica Schubert-Mahler.

En cuanto al *Allegro non troppo* final, es el movimiento más conflictivo de la vasta composición. Inscrito en el sencillo molde ternario y simétrico, A-B-A, su carácter energético y en cierto modo brillante hicieron que fuera interpretado tópicamente, como remate luminoso y vibrante, como símbolo triunfal, de “triunfo tras la lucha”, según el concepto poemático beethoveniano. El propio Shostakovich coadyuvó a esta interpretación declarando, en un periódico moscovita, el 25 de enero de 1938, lo siguiente: “El asunto de mi sinfonía es el devenir de la personalidad. En esta obra lírica quiero mostrar al ser humano en todas sus vivencias. En el último movimiento intento resolver los motivos trágicos del primer movimiento en un optimismo vital”... Pero este punto de vista no es mantenido unánimemente hoy día. Mejor que cualquier disquisición, acudamos al libro *Testimonio: las memorias de Dimitri Shostakovich (narradas a y editadas por Solomon Volkov)* —del que existe una versión española a cargo de José Luis Pérez de Arteaga—, para recordar esta manifestación hecha en otro momento por el propio Shostakovich: “Creo que está claro para todo el mundo

qué es lo que ocurre en el Finale de la *Quinta*. El regocijo es forzado, creado bajo la amenaza, como en *Boris Godunov*. Es como si alguien te estuviera golpeando con un palo y te dijera: ‘Tu trabajo es alegre, tu trabajo es alegre’, y tú te levantarás, trémulo, y fueras desfilando, murmurando a la vez: ‘Nuestro trabajo es alegre, nuestro trabajo es alegre’. ¿Qué clase de apoteosis es ésa? Tienes que ser un zoquete completo para no escuchar eso. Fadeyev sí lo escuchó, y escribió en su diario personal que el Finale de la *Quinta* es una tragedia irreparable”.

Ciertamente, el conocimiento de la trayectoria personal y el de la propia música del compositor obliga a ver esta página como una ácida y sarcástica mirada hacia quienes le tenían (les tenían) bajo la bota. Años más tarde, en el segundo tiempo de la *Décima Sinfonía*, Shostakovich insistió en esta línea, pero concretando más, al escribir lo que tiempo después describiría como crudo retrato o caricatura de Stalin. De la importancia que Dimitri Shostakovich daba íntimamente a esta *Quinta Sinfonía* no es pequeño síntoma el hecho de que alguno de sus temas fuera citado en el hondísimo, colosal testimonio autobiográfico que es su *Cuarteto nº 8*, de 1960.

— José Luis García del Busto



Leonard Slatkin

PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

El aclamado director de orquesta Leonard Slatkin es Director Musical Laureado de la Orquesta Sinfónica de Detroit (DSO), Director Musical Honorario de la Orquesta Nacional de Lyon (ONL), Director Laureado de la Orquesta Sinfónica de St Louis (SLSO) y Principal Director Invitado de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria. Mantiene una amplia agenda como director invitado en todo el mundo y participa activamente como compositor, autor y educador.

Slatkin ha recibido seis Grammys y 35 nominaciones. Sus últimas grabaciones son *The Paper Lined Shack* de Jeff Beal en Supertrain Records y *Slatkin Conducts Slatkin*, una recopilación de piezas escritas por generaciones de su familia musical, incluyendo tres de sus propias composiciones en Naxos Records. Naxos también ha remasterizado y reeditado recientemente ediciones de sus grabaciones de obras de Gershwin y Rachmaninov con la SLSO para Vox. Otros lanzamientos de Naxos incluyen obras de Saint-Saëns, Ravel y Berlioz (con la ONL) y música de Copland, Rachmaninov, Borzova, McTee y John Williams (con la DSO). Además, ha grabado las sinfonías completas de Brahms, Beethoven y Tchaikovsky con la DSO (disponible en línea en formato de descargas digitales).

La temporada 2023-24 incluye compromisos con la Sinfónica de Oregon, Orquesta de Valencia, Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española, Sinfónica de la Radio Nacional Polaca, National Symphony Orchestra (Irlanda), ONL, SLSO, Manhattan School of Music Symphony Orchestra, Carnegie Mellon University Philharmonic, Sinfónica de Vancouver, Filarmónica George Enescu, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Sinfónica de Praga y Sinfónica de Bilbao.

Slatkin ha dirigido prácticamente a todas las orquestas punteras del mundo. Como Director Titular ha ostentado puestos en Nueva Orleans, St. Louis, Washington DC, Londres, Detroit y Lyon. Ha sido además Principal Director Invitado en Pittsburgh, Los Angeles, Minneapolis y Cleveland.



Rafael Aguirre

GUITARRA

Rafael Aguirre es uno de los guitarristas más cotizados a nivel internacional. Ha recibido trece destacados Primeros Premios con su instrumento, como en el Concurso Tárrega, y obtenido también relevantes galardones en todas las categorías instrumentales, como el New York Pro Musicis. Fue nombrado Associate de la Royal Academy of Music de Londres (ARAM), en reconocimiento a su trayectoria internacional y recibió el Premio Nacional "Cultura Viva" en Madrid. Ha actuado en 46 países. Sus actuaciones han sido aclamadas como "una bendición" (Mainz Echo); "el futuro de la guitarra de concierto" (Kultur Port); "uno de los embajadores más aclamados de la guitarra española" (El País); además de destacar su "madurez e intensidad" (Ritmo).

Rafael actúa regularmente en escenarios prestigiosos como el Carnegie Hall de Nueva York, Concertgebouw de Ámsterdam, Festival de Verbier, Konzerthaus de Viena, Tchaikovsky Hall de Moscú, Philharmonie am Gasteig de Múnich, Laieszhalle de Hamburgo, Palau de la Música de Barcelona, King's Place de Londres, Philharmonia de San Petersburgo, Teatro Nacional de Cuba, Centro de Artes Escénicas de Hyogo (Japón) y Centro de Artes de Seúl (Corea del Sur). Ha sido pre-nominado al Latin Grammy y ha recibido entusiastas críticas de Gramophone, The Strad y Crescendo Magazine, apareciendo también en transmisiones de radios internacionales como BBC, NPR, CBS, actuando con directores como Jesús López Cobos, Ludovic Morlot, Lorenzo Viotti, Thierry Fischer, Alondra de la Parra, Karina Canellakis y orquestas como la China NCPA, Prague Philharmonia, Filarmónica de Monte Carlo, Suiza Italiana, Sinfónica de Tokio, Sinfónica KBS, Sinfónica del Estado de Sao Paulo (OSESP), Nacional de Lyon, Nacional de España, Real Filarmónica de Lieja, Bruckner Orchester de Linz y Filarmónica de Baden-Baden.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Ruth Rogers *concertino invitada****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganey
Svetoslav Koytchev
Yohama López
Julia Markovic
Kati Paajanen
Héctor Robles
Hubertus Schade
Iztok Vodisek
Anabel Estevez+
Liliana Mesa+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Margarita Sikoeva***+
Carmen María Brito López
Caterina Coma
Claudia Irene Fadle
Pablo Guijarro
Carles Fibla Pascual
Viktor Marko Mechoulam
Nebojsa Milanovic
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón
Beatriz Nuez+

VIOLAS

Adriana Ilieva***
Humberto Armas***
José Alvarado
Lara Cabrera
Noemí Fúnez
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Bettina Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Jorgen Jakob Petersen

VIOLONCHELOS

Iván Siso***
Dragos Balan***+
Pilar Bolaños
Alba Page
Janos Ripka
Carlos Rivero
Dulce M^a Rodríguez Suárez
Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Ana Cordova***+
Christian Thiel***
Voicu Burca
Jürgen Faller
Miguel Ángel Gómez Padrón
Juan Márquez
Roman Mosler

ARPAS

Catrin Mair Williams***
Marion Desjacques***+

FLAUTAS

Johanne-Valérie Gélinas**
Jean-François Doumerc***
Ester Esteban *flautín****

OBOES

Jesús Pinillos***+
Celia Olivares
Verónica Cruz***

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Laura Sánchez***
Samuel Hernández

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa**

Aniceto Mascarós

Emily Sparrow *contrafagot****

TROMPAS

José Zarzo**

Miguel Morales Llopis***

Gerard Sánchez***

Marcos Garrido

Rafael Lis

TROMPETAS

David Lacruz**

Ismael Betancor***

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Borja Martín***

Faustino Núñez+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández Marrero***

TIMBAL

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

David Hernández Expósito

Héctor Valentín Morales

Manuel Guerra

David González+

Luisa Mar Morales+

Joel Reyes+

PIANO / CELESTA

Alberto Ricci***+

solista principal**

solista***

extras +



PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 14

V 3 MAY 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

El Anillo de Wagner para Orquesta

Markus Stenz DIRECTOR

Ignacio Clemente PIANO

Falla, *Noches en los jardines de España*

Wagner, arr. De Vlieger, *El Anillo: una aventura
orquestal basada en Richard Wagner**

*Primera vez OFGC

Compra [aquí](#) tus entradas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

